



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en celebración del Día Nacional del Vino

Buín, 4 de Septiembre de 2017

Amigas y amigos:

Es una tremenda alegría para mí participar en esta tercera celebración oficial del Día del Vino Chileno que, desde el año 2015, y con la participación de diversas instituciones de enología y gastronomía, es la fecha para reconocer, difundir, promover y rendir homenaje a un producto insigne de nuestro país.

La verdad que lo que más costó fue ponerse de acuerdo el día, porque había como dos o tres propuestas, pero finalmente surgió como natural que el 4 de Septiembre, en base a ese proyecto de Pedro de Valdivia, fuera como el día más representativo.

Aquí lo ha dicho Juan Pablo, el vino chileno es un encuentro entre cultura y territorio, entre voluntad y paciencia –él lo decía, de Chile-, entre sociedad y naturaleza. Es la historia de nuestro país y su gente, que han hecho de los fértiles valles, tierras de viñedos, tierras de antiguos y nuevos cultivos, que hoy permiten, como usted lo decía, que el vino chileno llegue a un mercado de cerca de 1.800 millones de habitantes.

Por esto, el Día del Vino Chileno es también una oportunidad para el encuentro de los distintos actores de esta industria nacional, grandes, medianos y pequeños productores. Una oportunidad para reforzar los vínculos que permiten que la industria del vino, en sus diversas





Dirección de Prensa

dimensiones, sea un ejemplo de crecimiento económico, de valor agregado y de difusión del nombre de Chile en el exterior.

Hablamos no sólo de un producto noble sino, además, que ha incorporado la más alta tecnología y conocimiento en su elaboración. Es un producto que muestra un país con tradiciones, pero a la vez capaz de innovar e incorporar nuevas capacidades, para llevar esas tradiciones a los mejores niveles de elaboración mundial. Y es un producto que tiene en su patrimonio material e inmaterial, como esta Viña, un activo económico de enorme valor.

En otras palabras, yo creo que el vino reúne las condiciones de los productos que se necesitan para impulsar una economía diversificada, innovadora y que genera entornos, ecosistemas de emprendimiento que multiplican su valor y sus posibilidades.

Así lo hemos considerado y en este sentido hemos trabajado para impulsar su desarrollo.

No sé si alguno de ustedes estuvieron conmigo en la gira presidencial que hicimos a China este año, cuando nos invitaron a participar en la Ruta de la Seda, tuve la oportunidad de inaugurar un Road Show de vino chileno en Beijing, que recorrió, además, otras cuatro ciudades. Participaron 27 viñas, y todos pudimos ver el interés de este enorme mercado chino por conocer más del vino chileno e incorporar el producto a su mesa.

Y eso es parte de muchas otras iniciativas que estamos desarrollando en este ámbito. ProChile, este año, ha apoyado la presencia del vino chileno en ferias internacionales en Alemania, Francia y China. Y eso ha permitido que puedan participar alrededor de 100 delegaciones de viñas chilenas en estos encuentros.

También, a través de su Programa de Marcas Sectoriales, ha invertido para posicionar la marca Wines of Chile, este año con un foco fundamental en Brasil, Estados Unidos y China.





Dirección de Prensa

Por su parte, el Ministerio de Agricultura ha trabajado en ampliar y consolidar las denominaciones de origen y la distribución de productos a través de su sello Manos Campesinas. Además, ha generado instancias de trabajo colectivo, de manera que los pequeños productores tengan mayores facilidades para procesar sus cosechas.

Y con fondos, justamente, del Ministerio de Agricultura, administrados por ProChile, se ha desarrollado el Concurso Silvoagropecuario que, en su convocatoria 2016-2017, entregó más de mil millones de pesos al fomento de exportaciones del vino chileno.

Por otra parte, dirigida a una dimensión muy valiosa de esta industria, la Subsecretaría de Turismo del Ministerio de Economía ha creado –en conjunto con el sector privado– el Programa Mesorregional de Enoturismo Sustentable, dentro del Plan Nacional de Desarrollo Turístico Sustentable.

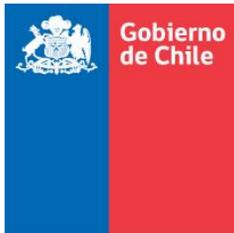
Y la verdad que éste es un sector que ciertamente tiene enormes posibilidades. Fíjense que sólo el año pasado, cerca de un millón de turistas nacionales y extranjeros participaron en actividades relacionadas con el patrimonio, el paisaje y la producción –me imagino que el consumo también, ahí sube la cifra– de vinos.

Amigas y amigos:

El Día del Vino Chileno, al igual que el Día de la Cocina Chilena, son fechas que fortalecen la identidad de nuestra cultura, con actividades que resaltan la riqueza de nuestros productos, que nos permiten mirar con mayor atención lo que es único de nuestra tierra y de nuestra gente.

Esa identidad particular, desarrollada con la excelencia que hemos conseguido en Chile, proyectada internacionalmente con las posibilidades que nos permite nuestra apertura al mundo, es un





Dirección de Prensa

elemento clave para participar de la economía global con una voz y un sello propios.

Este trabajo conjunto, de todos los actores, públicos y privados, para hacer del vino chileno una marca de calidad en todo el mundo, permite que hoy día la industria exporte –como hemos escuchado– más de 1.800 millones de dólares al año y genere cerca de 100 mil puestos de trabajo.

Así que este trabajo, este patrimonio y esta riqueza es la que celebramos hoy día al celebrar el Día del Vino, y es un esfuerzo que tenemos que seguir haciendo en muchos otros ámbitos de nuestra economía, para difundir los productos de nuestra tierra, que llevan, por cierto, de la mano el talento de nuestra gente, la sabiduría acumulada por generaciones, las características del paisaje y del clima de esta tierra tan querida, que da tantas posibilidades.

Así que, feliz Día del Vino.

* * * * *

Buín, 4 de Septiembre de 2017.

MIs/lfs.